

ATMÓSFERA DE ECOS Y DE OLVIDOS EN LA POESÍA DE FRANCISCO MATOS PAOLI

*Prof. Ada Hilda Martínez de Alicea
Dept. Estudios Hispánicos
Pontificia Universidad Católica de PR*

En 1944 Francisco Matos Paoli da a conocer sus poemas escritos durante sus años de estudiante en los poemarios Habitante del eco¹, y Teoría del olvido.² En ambos se gesta el movimiento trascendentalista, por su anhelo de elevar al hombre a un plano de alta espiritualidad. En el decir del crítico Josemilio González, Matos Paoli anticipa la inquietud religiosa de poetas posteriores, como Francisco Lluch Mora, Félix Franco Oppenheimer, Jorge Luis Morales y Francisco Rojas Tollinchi, en lo que respecta "a la problemática del ser y al tema religioso"³.

Esta preocupación religiosa y existencial aparece en Puerto Rico hacia la década del cuarenta. En Estados Unidos, recibió el nombre de "trascendentalismo" un movimiento puritano de fondo esencialmente religioso, opuesto al racionalismo imperante. Este sistema filosófico intenta investir la vida con un designio religioso, moral y social, virtudes que, a su vez, ayudan al ser humano en la empresa de desarrollarse con libertad dentro de su medioambiente. No es de extrañar, conociendo al lector que late en nuestro poeta, que el influjo para las susodichas

¹En 1944 este libro obtuvo el Premio del Instituto de Literatura.

²Recoge poesía escrita de 1941 a 1944. Lo dedica a su esposa y a su hijita Susana Isabel.

³"Los poetas puertorriqueños en la década del 30", Literatura puertorriqueña. 21 conferencias, San Juan, P.R., I.C.P., 1960, pág. 316.

creaciones viniera de Ralph Waldo Emerson, el más connotado representante de esa escuela. Asimismo, el poeta austriaco Rainer María Rilke influyó en los poetas trascendentalistas. Su obra es una inquietante exposición de su drama íntimo: la angustia ante el misterio de la vida y la muerte, y la búsqueda de Dios. Los referidos cuadernos constituyen además la primera tentativa por Matos Paoli de crear una lengua poética nueva...⁴ Matos Paoli

... ya avizora su propio planeta poético. El empleo de la técnica del enfilamiento de imágenes -seriación metafórica- y un vuelo trascendental 'hacia las nadas' de lo divino son características de este período.⁵

Cabe decir que aun estas dos obras, menos notablemente comprometidas con lo sociopolítico, contienen como parte de la visión del mundo que subyace en toda creación, ciertos aspectos y connotaciones políticas.

En Habitante del eco recoge la obra escrita desde 1937 hasta 1941. Este poemario, dividido en seis estancias que conforman un total de cincuenta y cinco poemas, lo dedica a Carlos Carreras Benítez. Las referidas creaciones se vinculan con el surrealismo de André Bretón, y con la poesía de Vicente Aleixandre y Luis Cernuda. Josemilio González considera Habitante del eco un libro de vital importancia por cuanto inicia

⁴J. E. González, "Introducción al Canto de la locura", Exégesis, año 4, núms.. 12-13, 1992, pág. 49.

⁵Ibid.

una corriente que, a su juicio, bien podría llamársele "religioso-mística" o "la angustia ante el problema de la salvación"⁶. El propio autor reconoce el influjo de Veinte poemas de amor y una canción desesperada, de Pablo Neruda. Es el libro del dolor, "del dolor moral y del dolor estético", dice el propio autor,⁷ al referirse a que el poeta llegará a ser

...habitante de su propio eco; y el eco es lo más fino y quintaesenciado de un espíritu que lucha con el Goliat de la palabra. El eco es la honda de David del poeta.⁸

El dolor persistirá cuarenta años después. Cónsono con la idea del dolor, escribe "Descubrimiento del silencio", en el que emplea el mismo sintagma "habitante del eco": "Habitante del eco ante la puerta / mira la huella del dolor ajeno."⁹

En el poemario que nos ocupa están presentes los temas cardinales de Dios, lo metafísico, temas que alternan con poemas dedicados a personas conocidas, pero no por ello dejan de ser originales. No se trata, pues, de versos de ocasión; más bien sirven para expresar otras motivaciones, como son el amor ("Susana" y "Blanca Iris"), el dolor ("Roberto"), y la muerte ("Ángel Javier"). Aparecen tres poemas con el tema del mar, al que dedicará, años más tarde, dos poemarios. Entre aquellos, está "Antisoneto al mar doncel", poema que, como dijimos, fue objeto de un reconocimiento internacional. Este "antisoneto" fija las

⁶"Prólogo", Francisco Matos Paoli. Antología poética, Río Piedras, P.R., Editorial Universitaria, Universidad de Puerto Rico, 1972, pág. 18.

⁷"Habitante del eco", Mairena, año IV, núms. 11 y 12, 1982, pág. 156.

⁸Ibid., pág. 157.

⁹Cancionero IX, San Juan, Ediciones Mairena, 1981, pág. 106.

pautas para los que habrá de publicar posteriormente. Mantiene la estructura -dos estrofas de cuatro versos y dos de tres-, pero no la rima. Cierra el conjunto "Teoría del olvido con recuerdo", poema en que está presente la idea de la reencarnación del alma, y título que anticipa el poemario siguiente.

Teoría del olvido es la cuarta obra que publica. Veintitrés poemas integran el conjunto, que aparece dividido en cuatro partes. Los títulos de la primera parte arrojan luz: "Entre tanta presencia de muertos", "Encarnación", "Olvido escultural", "El transfigurado", "Cuerpo perdido", "Paloma en el tiempo" y "Lo que encarna". El niño que una vez fue es el personaje de estas creaciones. Lo presenta en su vivir dolorido; subyace un sentimiento de compasión, a la vez que crea una superrealidad, en la fantasía del sueño poético. Veamos:

Con otros cuerpos mudos me dejaron.
con otras sombras vacilantes, ciegas.
En la esbeltez del mundo mis pupilas
retornan a surgir como la flor y el fruto
y el cadáver de luz asido a su marea.

Héroe de lo insepulto, camino entre las rosas.
Libre y doliente como un niño canto.
Y es el olvido un árbol derramado en mi frente,
una forma inefable de sangre verdadera.
"Encarnación", págs. 144-145.

Margot Arce de Vázquez, en la "Carta-prólogo" de Teoría del olvido afirma que los altos méritos de los poemas del conjunto lo colocan por sobre sus coetáneos. Aduce que, aunque la poesía sea hermética,

... por su radical subjetivismo, los adjetivos, las metáforas, los símbolos, el fluir delicado y ondulante del ritmo traducen con originalidad, con indiscutible verdad psicológica esa íntima experiencia.¹⁰

Jorge Guillén, en una carta que le escribe al poeta, confirma lo dicho por la crítica: "Creo que Margot Arce tiene razón: que usted posee en alto grado el don de la poesía."¹¹ Aduce en la misma carta que

...esos dos libros [Habitante... y Teoría...] no son más que poesía tumultuosa con un fluir tan rico, tan denso que hincha todo el poema y cada poema, difíciles por ser como unidades claras.¹²

Quien haya seguido la trayectoria de Matos Paoli, a juicio de Manrique Cabrera, evidenciará varias notas características, a saber:

1. un crescendo en esfuerzos y logros de continua superación expresiva
2. un ahondar reiterado en los temas que le sirven de carne a su mensaje lírico
3. una ansiedad hambrienta de asomarse desde el marco reducido de su ínsula a un vasto horizonte de preocupaciones eternas con latido universal.¹³

Sin duda, el título es esclarecedor; sintomático: Matos Paoli se aparta de lo telúrico, del neocriollismo. El poeta, hombre de una profunda fe religiosa, nos da la clave de su olvido en la reencarnación del recuerdo. Así dice: "Tal parece que la juventud se declara a favor del ensueño poemático. Yo vivía entre nubes. Y mi corazón estaba ardido por una

¹⁰Teoría del olvido, Río Piedras, P.R., Junta Editora, Universidad de Puerto Rico, 1944, pág. 10.

¹¹Carta de Jorge Guillén a Matos Paoli", La Torre, 12 de diciembre de 1945, vol. VII, núm. 198.

¹²Ibid.

¹³"Teoría del olvido", Revista de la Asociación de Maestros, IV, núm. 3, marzo de 1945, pág. 43.

fantasía desbocada.”¹⁴ Se adscribe al verso subconsciente y al verso inteligible. Se da en el poemario "el anhelo justo de la forma" que "se produce a base de una emulación de la poesía pura".¹⁵ Sobre esta cuarta obra de creación, el crítico Francisco Manrique Cabrera dice lo siguiente:

Vista la obra en su total presencia, afloran a nuestro parecer una galería de olvidos insepultos. Porque la voz teoría recobra, a partir del sentido que el poemario le imprime, su viejo entronque etimológico de galería, procesión, caravana.¹⁶

El poemario rezuma el influjo del poeta de la Generación del 27¹⁷ Luis Cernuda, autor de Donde habite el olvido, cuyo título, a su vez, procede de un verso de las Rimas de Bécquer¹⁸. Cernuda profundiza metafísicamente; pero en Matos Paoli está claro; "lo que encarna es el olvido de la herida"¹⁹; y, de otra parte, el eco es lo que "hace olvido":

Llave de mi penumbra.
Firme viola del aire.
El eco te hace olvido
y mi silencio sangre.

"Escultor del aroma", págs. 153-154.

¹⁴"Prólogo", Primeros versos poéticos de Francisco Matos Paoli, Río Piedras, Editorial qeAse, 1982, pág. xvi.

¹⁵Ibid.

¹⁶F. Manrique Cabrera, "Francisco Matos Paoli: Teoría del olvido, Exégesis, año 4, núms. 12-13, 1992, pág. 29.

¹⁷Desde el punto de vista místico, movimiento regido por la Generación del 27, Matos Paoli recibió el impacto de la poesía pura, sobre todo en este poemario.

¹⁸Se trata de la rima LXVI, que dice: "En donde esté una piedra solitaria/ sin inscripción alguna/ donde habite el olvido/ allí estará mi tumba (Rimas, Madrid, Espasa Calpe, S. A., 1963, pág. 102).

¹⁹"Lo que encarna", pág. 150.

En otras palabras,

...el eco -fiel devolución de la voz- es lo que hace olvido, cuando normalmente debería ser todo lo contrario. No lo es sencillamente porque este olvido es de antemano con recuerdo.²⁰

Manrique Cabrera apunta:

La clave de este olvido, que en Matos Paoli se ofrece como frontera que de inmediato nos permite graciosamente transitar por la tierra del recuerdo, radica en el hecho de que el poeta es hombre de profunda convicción religiosa. Por eso señalábamos como esencial la palabra encarna. No es otra cosa el olvido que una reencarnación del recuerdo.²¹

El poeta abandona el mundo real e histórico. Se produce una separación simbólica al entrar en lo transempírico, lo abstracto, evidenciando esto en los términos “olvido” y “eco”. El eco es uno de los mitologemas griegos, que se asocia con lo trágico. La concepción poética de Matos Paoli está basada en la evocación e invocación del eco. Tanto Habitante del eco, como Teoría del olvido recogen la asociación mística con el espiritismo. Se debe recordar que lo que llevó al poeta a auscultar el misterio psíquico mediante la comunicación con el más allá fue la desencarnación de su madre. No obstante, hay en Teoría del olvido un rezago de la filosofía de Platón en cuanto a la teoría de la reminiscencia como instrumento epistemológico. En otras palabras, para Platón, la reencarnación no es otra cosa que el reconocimiento de un pasado

²⁰F. Manrique Cabrera, loc. cit.

²¹Ibid., pág. 30.

olvidado. La atmósfera de desasosiego, angustia, destrucción, y de olvidos transidos se justifica en el conjunto si tenemos presente que Matos Paoli pertenece a una generación de lucha sangrienta por la liberación de su pueblo.